

OBSERVACIONES SOBRE EL CONTROL DE LOS ANIMALES PREDADORES EN LA CAMPAÑA ANTIRRÁBICA*

I. EL PROGRAMA FEDERAL DE LOS ESTADOS UNIDOS

Por CLIFFORD C. PRESNALL

Sub-Jefe, División de Control de Animales Predadores y Roedores, Servicio de Pesca y Animales Silvestres de los Estados Unidos, Washington, D. C.

Al comentar la labor que el Servicio de Pesca y Animales Silvestres lleva a cabo en la erradicación de los animales predadores y demás portadores de la rabia, debe señalarse el hecho que la erradicación de animales silvestres, portadores de rabia, es casi imposible, pero sí puede reducirse el número de coyotes y animales semejantes hasta el punto de resultar sumamente improbable la transmisión de la enfermedad en escala epidémica, sistema de control que en muchas ocasiones contribuyó a la erradicación de la enfermedad.

La erradicación total de cualesquiera especies de animales silvestres es casi imposible, lo cual se debe en parte a las grandes pérdidas en tiempo y dinero que son menester para destruir los últimos animales que quedan en una localidad. Es, además, un gasto innecesario, ya que es posible controlar la epidemia sin tener que recurrir a la exterminación de una especie dada de animales silvestres. Estos mismos principios generales son aplicables al control de la rabia cuando son los coyotes o lobos los portadores principales. En el suroeste de los Estados Unidos, sin embargo, uno de los reservorios de infección parece radicar en las mofetas (zorillas). Hasta la fecha no se ha ideado un método que sirva para la erradicación de esos animales. Según opinión del Servicio de Pesca y Animales Silvestres, la única forma de controlar la situación es manteniendo un número reducido constante de la población de animales carniceros silvestres, a fin de hacer relativamente difícil la rápida transmisión de la enfermedad. Tal práctica resulta también ventajosa para los ganaderos, aliviándolos de las pérdidas considerables que sufren cuando los carniceros son numerosos.

El Servicio de Pesca y Animales Silvestres ha ideado recientemente métodos que, de disponer de fondos y personal adecuados, le permitirían mantener en número reducido, la población de animales carniceros al norte de la frontera mexicana, aminorando así las oportunidades de transmisión de la rabia. Esos métodos requieren personal muy bien adiestrado, así como también, el uso de veneno (1080) que es sumamente

* Condensación de la materia presentada ante la Conferencia sobre Rabia, celebrada en Nogales, Arizona, el 26 de abril de 1949.

tóxico y para el cual no se conoce antídoto. Es por eso que su empleo sólo puede confiarse a empleados fidedignos del Servicio, muy bien preparados. Hasta la fecha el Servicio no ha tenido ni los fondos ni el personal que le permitieran mantener en número reducido la población de animales carnívoros a lo largo de toda la frontera internacional. Sólo es posible mantener en ese grado a los coyotes y demás carnívoros en zonas locales donde existe la enfermedad, o donde se han denunciado ataques al ganado. Esta condición existe a pesar de que los Estados, condados y asociaciones ganaderas contribuyen alrededor de \$3.70 de fondos cooperativos por cada dólar de las subvenciones federales, para sufragar esos programas de control.

El Servicio de Pesca y Animales Silvestres carece tanto de los fondos como de la autoridad necesaria para cooperar con el gobierno mexicano en el control de animales carnívoros rabiosos al sur de la frontera internacional. Sin embargo, el Servicio podría tal vez brindar asistencia técnica a nuestros vecinos del sur, semejante a la que presta actualmente a funcionarios canadienses. Recientemente el Servicio envió un perito al Canadá, donde pasó un día instruyendo y demostrando métodos de control a un grupo de cazadores de ese gobierno. Estos mismos cazadores, a su vez, han venido esta primavera a pasar unas semanas en Estados Unidos y están trabajando con nuestros cazadores a fin de obtener conocimiento directo de nuestros métodos de control. Un arreglo semejante podría quizás hacerse con nuestros vecinos mexicanos. Si, mediante los buenos oficios de la Oficina Sanitaria Panamericana, pudieran hacerse arreglos respecto a los fondos y autoridad necesarios, el Servicio tendría el mayor agrado en cooperar en cualquier intercambio internacional de información técnica que pudiera contribuir a la erradicación eficaz de la rabia y protegerla, a la vez, a los ganaderos de las pérdidas que sufren por motivo de los animales carnívoros en ambos lados de la frontera internacional.

FEDERAL PROGRAM IN THE U. S. (*Summary*)

Complete eradication of any wild species is not practicable because of the great expenditure of time and money required to eliminate the last few individuals in a given locality. It is the view of the U. S. Fish and Wildlife Service that wildlife rabies can best be controlled by keeping the wild carnivores continually at a low population level so as to render rapid transmission of the disease relatively difficult. Such a practice has the added advantage of relieving livestock ranchers of considerable losses sustained when carnivores are numerous.

The U. S. Fish and Wildlife Service is now extending technical aid in the control of predatory wild animals to Canadian officials. It is considered quite possible that similar cooperation should be extended to the Republic of Mexico, if necessary funds and authority could be arranged through the good offices of the Pan American Sanitary Bureau.